

40 AÑOS

El 2 de mayo próximo pasado se cumplieron 40 años del nacimiento de la Universidad del Salvador.

Fundada por la Compañía de Jesús, heredera del espíritu que alentó la vida universitaria en nuestra tierra desde aquella primera Casa de estudios establecida por los mismos padres en Córdoba, en 1662, la nuestra fue la primera universidad privada y católica. Sus orígenes, como es sabido, se vinculan íntimamente con la lucha por la libertad de enseñanza.

Nacida, como se ha dicho con acierto, no para crear una empresa sino para institucionalizar una mística — la de San Ignacio —, los 40 años transcurridos dan testimonio de una historia hecha de trabajos y esfuerzos, de sacrificios y logros.

Entre aquellos siete Institutos que le dieron origen se contaba el de Historia y Letras, creado el 16 de abril de 1959, antecedente inmediato de nuestra Facultad. Se trataba de dar aliento una vez más al ideal ignaciano de formación integral, en el que las "buenas letras" son parte esencial. Se fundaba, además, con clara conciencia de las raíces profundas que en el tiempo y el espacio tenía la obra, y del carácter e identidad propios que aquellas mismas raíces marcaban.

Los estudios históricos nacieron en nuestra Casa inspirados en la convicción de que la venida de Cristo, centro y sentido a la historia, la sustraen de cualquier determinismo y de cualquier encierro inmanentista que impide ir más allá de lo meramente cuantitativo. Nacieron también con una clara y primordial preocupación por el estudio y la comprensión de los procesos históricos argentinos y americanos, a fin de promover un re-conocimiento y re-encuentro con lo propio que nos permita, desde allí, la apertura a lo universal.

También el estudio de las letras, como manifestación de la creatividad del hombre, surgió atento a estos principios y a una consideración detenida del legado helénico y latino recreado en el castellano que España legó como sello de unidad a nuestro continente.

A las Escuelas de Historia y Letras, se agregarían luego las de Lenguas Modernas, Geografía, Turismo y Ciencias Ambientales. Todas ellas configuran la actualidad de nuestra Facultad, cuyo crecimiento en la última década, notorio en el número de sus estudiantes, está lejos de limitarse a lo cuantitativo.

Ante esta fecunda realidad de hoy, el recuerdo

agradecido se dirige a aquéllos que con auténtico coraje apostólico abrieron el camino hace ahora 40 años.

De modo particular evocamos a los pioneros de nuestra Facultad de Historia y Letras, entre los cuales no faltan quienes dejaron a través de su acción como académicos, de sus estudios y obras, de su desempeño público, una fecunda huella en la cultura argentina de esta segunda mitad de siglo. Es un recuerdo que también trae a la memoria un compromiso con aquellos propósitos fundacionales, con aquella mística puesta como fundamento en su origen, que la Carta de Principios "Historia y Cambio" expresa en síntesis perenne en cada uno de sus tres postulados.

Sin embargo, al celebrar nuestros cuarenta años de vida, nos alientan en la tarea cotidiana menos los logros obtenidos, por numerosos que sean, que las nuevas metas y objetivos que nos proponemos alcanzar. Ellas se renuevan constantemente pues si por una parte los principios inspiradores de nuestra acción son invariables, por otra, la sociedad a la que nos proponemos servir mediante la formación de dirigentes y profesionales, exige de ellos, junto a valores permanentes, aptitudes proporcionadas a las circunstancias y desafíos del presente.

A ellos procuran responder nuestros esfuerzos en los diversos campos que atienden nuestras Escuelas: en el Turismo, capacitando hombres y mujeres que conozcan y presenten nuestra cultura al creciente número de visitantes que recibe el país; en el estudio de las lenguas modernas, atendiendo a sus diversas especialidades que hoy adquieren particular significación a la luz de los procesos de integración que vive nuestro continente; en la afirmación y transmisión de nuestra cultura, su historia y sus letras, en el estudio ponderado de la obra de nuestros escritores, en el cultivo de las humanidades.

La Universidad del Salvador —y con ella nuestra Facultad de Historia y Letras— cumple 40 años. Los celebramos con este doble sentimiento que nos anima: de gratitud, al contemplar los frutos de la generosa entrega de nuestros mayores, que Dios quiso bendecir; y de fidelidad al compromiso que nos desafía a seguir transformando a la Universidad, día a día, en uno de los artífices de la identidad y proyección cultural argentinas; en un eficiente instrumento de formación y renovación de cuadros directivos; en un centro de investigación y análisis inspirado en aquellos principios que nos constituyen e identifican como universitarios.

*Escr. Juan Carlos Lucero Schmidt
Decano de la Facultad de Historia y Letras*